

TERCER COLOQUIO ANUAL DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS EN LA UNAM
SOBRE LAS MUJERES Y LAS RELACIONES ENTRE LOS GENEROS

PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE GENERO

MUJER RURAL Y MEDIO AMBIENTE EN LA SELVA LACANDONA

Dra. Magalí Daltabuit Godás
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
UNAM

MUJER RURAL Y MEDIO AMBIENTE EN LA SELVA LACANDONA

Introducción

Las mujeres y el medio ambiente natural tienen una estrecha relación y son partes integrantes del sistema de vida del planeta. Especialmente en el Tercer Mundo, son las mujeres rurales quienes proveen los elementos sustentadores de vida: la energía, los alimentos y el agua: la relación entre mujer y medio ambiente es vital y obvia. Las mujeres rurales dependen del medio natural para su supervivencia (Bhardwaj, 1992; Shiva y Shiva 1992).

Desde tiempos inmemoriales las mujeres han manejado los recursos naturales. Dentro del núcleo familiar han sido ellas quienes satisfacen las necesidades vitales y desde niñas han aprendido el valor de los recursos alimenticios, el agua, los recursos forestales, la cría de animales, etcétera y, como consecuencia, han establecido un vínculo con la naturaleza y han tratado de vivir en armonía con el medio ambiente natural (Shiva, 1988; Bhardwaj, 1993).

La relación ancestral que han establecido las mujeres y los ecosistemas que sustentan sus vidas ha cambiando drásticamente en los últimos veinte años debido al deterioro ambiental prevaeciente en muchos países del Tercer Mundo (Shiva 1988; Sontheiner, 1991).

En las últimas décadas del siglo XX la situación de crisis económica y ambiental se ha vuelto inminente a nivel global. Actualmente, las amenazas al medio ambiente son el deterioro del suelo, la contaminación del aire y del agua, la desertificación, la deforestación y la pérdida de biodiversidad, entre otras.

Pero también la pobreza constituye una amenaza a nivel global. Resulta evidente que aunque ha habido un prolongado período de crecimiento de la economía mundial, la pobreza y la falta de equidad se han profundizado en todo el mundo. A pesar del enorme progreso tecnológico, grandes masas de la población siguen marginadas de los beneficios del crecimiento económico (PNUD, 1992).

En el Tercer Mundo la pobreza afecta mayoritariamente a las mujeres y niños de comunidades rurales. La baja calidad de vida y su efecto dentro del medio social determinan profundamente la vida de las mujeres rurales, quienes están preocupadas por los problemas mas fundamentales para la supervivencia, es decir, la alimentación, la salud y la educación de sus hijos; dentro de las condiciones de extrema pobreza en la que viven, estos problemas no son faciles de solucionar.

Podemos decir que los problemas globales actuales -que afectan directamente a las mujeres rurales- son la persistencia de la pobreza, el crecimiento poblacional y la degradación ambiental (PNUD, 1992).

Esta ponencia tiene la finalidad de proporcionar información sobre la problemática de la mujer rural dentro de la actual crisis ambiental en México. Se presentan resultados de una investigación pionera sobre la mujer rural y el medio ambiente en la selva Lacandona.

Selva Lacandona

En el mundo, la selva húmeda representa uno de los ecosistemas mas productivos, eficientes, organizados y estables de todos los conocidos pero, a la vez, es uno de los mas

delicados y frágiles de ser manipulados. La Selva Lacandona constituye uno de los últimos reductos de selvas tropicales en México. Es uno de los centros de más alta representatividad y diversidad biológica relacionados con el trópico húmedo, no sólo de México, sino de América septentrional. Por su relevancia ecológica su protección a nivel nacional e internacional ha sido considerada prioritaria (Gobierno del Estado de Chiapas, 1992).

Hoy en día esta región comparte con las demás selvas del mundo el inminente peligro de desaparecer, debido a la intensa deforestación que ha sufrido por la progresiva explotación de sus recursos y la colonización masiva, especialmente durante la segunda mitad de este siglo. En las últimas tres décadas, la Selva Lacandona ha perdido las dos terceras partes de su vegetación primaria. La presencia de compañías madereras, de las monterías y de Petróleos Mexicanos, así como las actividades ganaderas y agrícolas de los colonos, han transformado sus suelos y la vegetación original, en grandes áreas improductivas que comienzan a mostrar signos de erosión (Diechtl, 1988).

De la superficie original de la Lacandona, estimada en 1.4 millones de hectáreas de selva tropical, se conserva actualmente el 30%, pero de esta superficie el 18.3% está ya alterada. La devastación de la selva en los últimos 35 años ha sido tan acelerada que se puede afirmar que si continua el actual ritmo de deforestación, para el año 2000 ya no habrá selva tropical en la región.

Es a principios de los años sesenta cuando se impulsa el desarrollo de la selva a través de la colonización. La dotación de áreas selváticas como terrenos ejidales atrajo a miles de

familias solicitantes de tierras, indígenas y mestizas, que migran primero desde el altiplano chiapaneco y, posteriormente, de diversas partes de la República Mexicana (Diechtl, 1988).

Durante las últimas décadas, el notable aumento de población debido a la migración promovida, y el desarrollo económico basado en un inadecuado manejo de los recursos, han provocado una mayor presión sobre el medio ambiente natural que ha resultado en el deterioro ecológico actual.

La presión de algunas agencias internacionales de desarrollo y el reciente interés gubernamental por la conservación de la Selva Lacandona, hacen que a partir de 1988 se declare una veda forestal en esta región. Esta nueva política conservacionista, establecida para frenar la deforestación, tiene serias implicaciones para los colonos. Muchos de ellos llegaron a vivir a la selva por las oportunidades ofrecidas, es decir, tierra ejidal y créditos, que asegurarían su futuro y el de sus hijos. Sin embargo, a solo una década de haberse establecido, ya no pueden talar nuevas áreas de selva para la agricultura o la ganadería, y deben darle un uso continuo a sus parcelas. El efecto de este uso continuo es una disminución de la productividad agrícola, que debe ser contrarrestada con el uso de plaguicidas, herbicidas y fertilizantes químicos; sin embargo, la contaminación provocada por estos productos, contribuyen hoy día al deterioro del suelo y representan un riesgo para la salud de los habitantes de la selva.

Objetivos

En este trabajo se analiza la percepción que tienen las mujeres de la Selva Lacandona acerca de los cambios ambientales,

en particular la desforestación, sus causas y los efectos que han tenido sobre aspectos relacionados a la salud y la alimentación de sus familias y comunidades. El objetivo principal es comprender la relación que establecen las mujeres con el medio ambiente a través de su percepción ambiental.

La desforestación ha sido un proceso progresivo y rápido durante las últimas décadas en la Selva Lacandona, por lo que consideramos de suma importancia conocer la percepción que sus habitantes tienen sobre los cambios que ha sufrido el medio ambiente natural.

Hay que mencionar que la percepción ambiental que tienen las mujeres rurales, adquiere distintas modalidades de acuerdo a variables culturales, económicas y ecológicas. En este estudio se analiza la variabilidad que existe entre las mujeres de la Selva Lacandona dentro de un contexto social, es decir, dentro de los complejos y dinámicos procesos culturales, socioeconómicos y políticos que conforman sus percepciones y su comportamiento. Estas percepciones se analizan según características determinantes, tales como su edad, origen étnico, educación y clase social, así como por su acceso a diferentes tipos de recursos naturales y económicos.

La Selva Lacandona es una región muy heterogénea tanto en su ecología, como en las características socioeconómicas y culturales de sus pobladores. En la selección de las comunidades estudiadas buscamos representar esta heterogeneidad para dar el panorama general de la relación entre las mujeres rurales y medio ambiente.

Fueron estudiadas siete comunidades en la Selva Lacandona,

ubicadas en tres subregiones (Norte, Comunidad Lacandona y Marqués de Comillas), que contrastan en cuanto a grado de deterioro del medio ambiente natural. Estas comunidades también representan los diferentes momentos de colonización de la selva y, al mismo tiempo se consideró a los grupos étnicos que conviven en la región, indígenas y mestizos, y que difieren en cuanto a su lengua, religión, educación, organización social, actividades económicas y en el conocimiento y uso de los recursos naturales. Cuatro comunidades- San Manuel, Santo Domingo, Reforma Agraria y Flor de Cacao- tienen una población predominantemente indígena (Tzeltal, Chol, Tzotzil y Chinanteca) y tres- La Unión, Miguel Hidalgo y Pico de Oro- con una población constituida principalmente por mestizos.

Metodología.

Es difícil determinar la metodología adecuada para analizar la relación entre las mujeres y el medio ambiente. En esta investigación se planteó abordar este tema estudiando la percepción ambiental, pues es mediante la que captamos los fenómenos del entorno para poder hacer el mejor uso de los recursos naturales y para responder adecuadamente a los riesgos ambientales (Whyte 1985).

Para lograr el objetivo de analizar las percepciones de las mujeres de la Selva Lacandona se utilizaron encuestas y entrevistas como metodologías complementarias.

1) Entrevistas. Se realizaron entrevistas guiadas respecto a la percepción del efecto de los cambios ambientales sobre la salud, la alimentación de la familia y el uso de los recursos naturales así como sobre el futuro de la selva.

2) Encuesta. Se diseñó una encuesta en la que se cubren los siguientes datos de las mujeres: edad, nivel socioeconómico, escolaridad, historia reproductiva, percepción sobre su estado de salud, su alimentación y sobre los cambios en la vegetación, la fauna y el acceso a los recursos naturales.

La encuesta nos proporciona información cuantitativa, mientras que la entrevista, nos brinda información cualitativa que es muy necesaria para darle un contexto a los datos numéricos, y le da voz directa a las mujeres entrevistadas por medio de sus testimonios. La muestra para la encuesta fue de 121 mujeres y para la entrevista, de 40 mujeres.

Resultados

Los resultados de esta investigación nos permiten conocer quienes son las mujeres que viven actualmente en la Selva Lacandona. En su gran mayoría se trata de mujeres campesinas, dedicadas básicamente a actividades domésticas, pero que también realizan actividades agropecuarias y participan intensamente en la producción y reproducción social de sus familias y comunidades. Son mujeres tanto indígenas como mestizas, en su mayoría migrantes, provenientes de las tierras altas de Chiapas y de otros estados de la República. Hay una gran heterogeneidad cultural y social entre ellas.

En general su nivel de educación es bajo pues más del 40% son analfabetas y sólo un 20% tiene uno o dos años de escolaridad. Alrededor de un 10% logra terminar la primaria y muy pocas tienen educación media y superior.

Con relación a su nivel socioeconómico la mayoría tiene un nivel medio, casi el 40% tiene un nivel bajo y vive en

condiciones de pobreza y sólo el 7.5% tienen un nivel socioeconómico alto.

Las mujeres de la Selva Lacandona empiezan su vida reproductiva muy jóvenes en promedio a los 17 años y tienen una alta fecundidad debida a sus primeros embarazos como adolescentes (18 años promedio), seguidos por un elevado número de embarazos secuenciales. Al final de su vida reproductiva llegan a tener entre 7 y 8 hijos en promedio.

Las mujeres rurales de la Lacandona son quienes manejan los recursos naturales a través de actividades tales como la recolección de leña, el acarreo de agua, el acopio de alimentos y plantas medicinales silvestres. Estos y otros aspectos del trabajo femenino, en particular el agrícola, nos hacen ver la estrecha vinculación que existe entre la mujer rural y el medio ambiente natural. Sin embargo, dada la rápida y progresiva deforestación que ha sufrido la Selva Lacandona en las últimas décadas el acceso a los recursos naturales y su vínculo con la naturaleza se han alterado.

Tanto en la encuesta como en la entrevista se hicieron varias preguntas para conocer la percepción de las mujeres de la Selva Lacandona sobre los cambios en el medio ambiente, en particular sobre la deforestación y el acceso a los recursos naturales. También se les preguntó sobre los factores que, desde su percepción, han intervenido en la producción de estos cambios ambientales. Además, se preguntó a las mujeres sobre las actividades que las vinculan directamente con la selva.

En los siguientes cuadros se presentan los resultados de la percepción femenina sobre los cambios en la vegetación, la fauna

silvestres y los recursos naturales, de acuerdo a la distribución porcentual por grupo étnico.

Cuadro 1. Cambios percibidos en la vegetación, según grupo étnico..

Cambio percibido	Indígenas n=61 (%)	Mestizas n=60 (%)	General n=121 (%)
Está igual	35.1	23.3	29.8
Hay menos vegetación de selva	62.3	61.6	62.0
Sin respuesta	1.6	15.1	8.2
Total	100.0	100.0	100.0

La mayoría de las mujeres indígenas y de las mestizas perciben la deforestación (62.3% y 61.6%, respectivamente). Como ejemplos se presentan testimonios de algunas mujeres. En Santo Domingo una de ellas nos dijo: "Antes había pura montaña, ahora solo hay potreros. Cuando yo vine era pura montaña, tuvimos que tumbar para hacer las casa". Otra mujer, de Flor de Cacao dice "Ha cambiado el ejido, aquí eran puros árboles, las casas estaban bajo los árboles. Ahora esta un poco limpio y ya hay calles".

Sin embargo hay alrededor de un 30% de mujeres que no percibe cambios en la vegetación. Algunas mencionan, que desde que ellas llegaron ya no había árboles, especialmente en la subregión norte pues es donde el deterioro ambiental es mas notable desde hace varias décadas.

Sintetizando otros aspectos de la percepción social que tienen las mujeres de la Lacandona podemos decir que las mujeres identifican como causas fundamentales del deterioro ecológico a las actividades ganaderas, la agricultura de tumba, roza y quema, las actividades de explotación petrolera, a la construcción de

carreteras y al crecimiento demográfico de la región. La mayoría de los campesinos reconocen que han contribuido a la deforestación al abrir tierras para la actividad agrícola y ganadera, pero lo consideran algo necesario para su supervivencia en el trópico.

En el cuadro 2 se muestran los porcentajes obtenidos de las respuestas de las mujeres sobre los cambios en la fauna, distribuidos por grupo étnico.

Cuadro 2. Cambios percibidos en la fauna silvestre, según grupo étnico.

Cambios percibidos	Indígenas n=61 (%)	Mestizas n=60 (%)	General n=121 (%)
Hay los mismos animales silvestres	24.6	5.0	14.9
Hay menos animales silvestres	60.7	83.3	71.9
Sin respuesta	14.7	11.7	13.2
Total	100.0	100.0	100.0

La mayoría de las mujeres de la selva notan la disminución de la fauna silvestre. Una mujer menciona al respecto: "Ahora ya no hay nada de animales de monte que se cazaban para comer, se van huyendo lejos donde hay mas monte". Otro ejemplo es: "Ahora no se ven animales de monte. Antes comiamos venado, puerco de monte, tepezcuintle. Hace años se acabó pero yo todavía los comí".

Hay un mayor número de mestizas (83.3%) que respondió que ha disminuido la cantidad de animales silvestres. Esto se puede explicar considerando que el deterioro ecológico en sus comunidades es mayor, debido a las actividades ganaderas que

realizan desde hace varias décadas.

Se obtuvieron resultados interesantes sobre la relación directa de las mujeres con la selva, pues vemos que interactúan con el medio ambiente no sólo por el manejo de los recursos naturales, sino a través de su participación en actividades productivas o, simplemente, con fines recreativos, es decir, actividades como ir a bañarse al río, a pasear o ir de visita a otras comunidades a pie por caminos dentro de la selva.

Cuadro 3. Vínculo de las mujeres con el ambiente, según grupo étnico.

Labor realizada	Indígenas n=61 (%)	Mestizas n=49 (%)	General n=110 (%)
Recolección de plantas silvestres	24.6	6.1	16.3
Trabajo agrícola	57.4	12.2	37.3
Cuidado de animales	0.0	8.2	3.6
Paseo o visita	6.6	8.2	7.3
Ninguna	11.5	65.3	35.5
Total	100.0	100.0	100.0

Del total de las mujeres encuestadas, poco más de la tercera parte va a la selva a realizar trabajo agrícola (37.3%) o ganadero (3.6%). También hay mujeres (16.3%) que recolectan plantas silvestres.

Entre las plantas alimenticias que recolectan en su parcela o en la selva están la yerbamora, los quelites, el tomatillo, la verdolaga, el zapote mamey, el chicozapote, el chipilín, el quixtan, la chaya, tepejilote, la flor del colorín y la puntita del huele de noche.

Las plantas medicinales que dijeron recolectar en la parcela, en sus huertos o en la selva son: yerbabuena, ruda, albaca,

artemisa, cogollito de guayaba, rabito de mula, cogollito de limón, flor de bugambilia, tulipán rosa, achiote, el maguey morado, árnica de tres puntas, cocolquemaque y el bejuco de cruz.

Podemos ver en las entrevistas que no solo se utilizan plantas medicinales y alimenticias, sino otros recursos naturales como son la leña, los materiales para la construcción de las viviendas y para la fabricación de artesanías. Una mujer de San Manuel nos comenta "yo recolecto plantas medicinales, bayil para hacer canastas y barro para los comales y ollas que se queman con leña".

Hay un gran contraste entre las mujeres indígenas y mestizas con respecto a la realización de actividades que tienen que ver con el medio ambiente natural.

La mayoría de las mujeres indígenas tienen un contacto más directo y estrecho con el medio, que las mestizas, pues el 57.4% participa en el trabajo agrícola y un 24.6% en la recolección de plantas silvestres. Por el contrario, el 65.3% de las mujeres mestizas dijo no salir a la selva o al monte y sólo el 12.2% indicó participar en el trabajo agrícola. Hay un porcentaje pequeño de mujeres mestizas (8.2%) que van a los potreros a cuidar al ganado.

Notamos que en las familias indígenas, que mantienen un sistema agrícola tradicional, en donde todos los miembros de la familia participan, las mujeres mantienen una relación más estrecha con el ambiente.

Las características fundamentales que definen a las mujeres indígenas y su relación con el medio ambiente están basadas en la concepción de la naturaleza y la ubicación que se le da al ser

humano en el cosmos. Entre las indígenas la naturaleza no es vista como enemiga, ni se asume que la realización plena del hombre se alcance mientras más se separe de ella. Por el contrario, se aspira a una integración permanente y armoniosa (Bonfil, 1989). Para ellas la tierra no se concibe como una mercancía, sino que existe una vinculación mucho más profunda con ella, que les permite tener, como hemos visto, una relación directa con la naturaleza y una percepción mas clara sobre los cambios ambientales (Gomez Pompa, 1990).

Por otra parte las comunidades mestizas estan dentro de una economía de mercado, se dedican no sólo a la agricultura comercial sino también a la ganadería y a otras actividades económicas. Para muchos de ellos, la selva sólo representa el beneficio económico que pueden obtener a corto plazo por la explotación de sus recursos naturales.

Hay que recordar que las indígenas que actualmente viven en la Selva son en su gran mayoría migrantes, quienes han sufrido un debilitamiento de su cultura tradicional (Lobato 1979). Este debilitamiento implica cambios en la interacción con la naturaleza y una pérdida en el conocimiento tradicional acerca del uso de los recursos naturales. Estos cambios se reflejan en los resultados obtenidos pues el porcentaje de mujeres que recolectan plantas silvestres es bajo. Esto se puede explicar por el deterioro actual del medio ambiente y por la perdida cultural que han sufrido debida a la migración. Al respecto una mujer de Pico de Oro dice "Las yerbas de monte van aminorando, un poco porque van echando mucho liquido gromoxone y ya no hay tantas, antes habia mucha yerbamora y ahora ya no crece". Una mujer

indígena de Reforma Agraria menciona "No conocemos las plantas medicinales de aquí, no sabemos los nombres ni para que sirven".

Conclusiones

Los resultados de la investigación indican que las mujeres tienen percepciones distintas del proceso de deterioro ambiental que ha sufrido la selva, determinadas por factores tanto biológicos como culturales. Según la coincidencia en las respuestas, sobre cambios en la vegetación, la fauna y los recursos naturales se diferencian tres principales grupos de percepciones:

1. Percepción de deterioro ambiental
 2. Percepción de que no ha habido cambio ambiental
 3. Percepción ambiental indefinida
- i. El 78.4% de las mujeres coinciden en percibir deterioro en la vegetación, disminución en la fauna silvestres y escasez de recursos naturales. En especial, perciben que ha disminuido el número de animales y plantas silvestres, la leña y el agua.

La percepción de deterioro ambiental corresponde a mujeres tanto indígenas como mestizas, de más de 30 años de edad, pero en general es la percepción de las mujeres maduras y de casi todas las viejas. Son mujeres que tienen una alta fecundidad pues tienen por lo general más de 3 hijos, incluyendo a casi todas las que tienen el mayor número de hijos, es decir entre 7 y 11 hijos. Estas mujeres perciben tener un estado de salud regular y malo. Dentro de este grupo de percepción están representadas mujeres de todos los niveles socioeconómicos, pero es interesante observar que la mayoría tienen niveles medio y alto.

En relación a la escolaridad, encontramos que dentro de este

grupo hay mujeres con diferentes niveles de educación y que incluye a la mayoría de las que acabaron la primaria o que tienen estudios de secundaria.

El futuro de la selva lo perciben en general de forma pesimista pues piensan que el deterioro de la selva continuará y que aumentará el deterioro en la calidad de vida al no haber acceso a recursos naturales, por lo que será muy difícil su supervivencia y en especial la de sus hijos. Una mujer en Miguel Hidalgo dijo, por ejemplo: "En el futuro va a ser más difícil, si ya es difícil, va a estar todo sin árbol, sin alimentación. Va a estar difícil conseguir leña año con año". Otra posición pesimista la expresó una mujer de Pico de Oro: "No va a seguir igual porque una vez que no nos dejan trabajar nos vamos a morir. El Gobierno no nos va a dar todo. El campesino debe buscar la manera de organizarse. Mis hijos ya no van a tener como vivir".

En relación a los recursos naturales una mujer de la Unión dijo: "Con el tiempo se va a ir acabando todo. Va a llegar el día en que no va a haber frutos. También el agua se va acabar. Hay pueblos en donde no hay agua. Se va acabando. En el tiempo de mis abuelos había todo en abundancia".

En resumen, los motivos básicos que las mujeres perciben sobre la disminución de la flora están relacionados con el aumento de los asentamientos humanos, ya que implican el desmonte para establecer las localidades, la creación de terrenos de cultivo y la formación de potreros, por la necesidad de tener formas de producción para la subsistencia y de espacios para vivir. En una asamblea organizada con la mujeres de Pico de Oro para discutir estos temas una mujer dio el siguiente testimonio:

"Está muy bien la ecología y yo estoy de acuerdo con ella, siempre y cuando el Gobierno se enfoque a que en esta selva y en esta zona también nosotros existimos y no nada más vamos a cuidar los árboles, porque no vamos a comer hojas y raíces, si antes comíamos raíces eran otros tiempos, y es que la familia ya creció. Yo, cuando llegué por primera vez a Pico de Oro era yo soltera y ahora tengo dos hijos y tienen qué comer y vestirse y yo tengo qué ver eso y tengo, desgraciadamente, qué sacrificar las tierras para sembrar maíz. Es imposible que vengan con los campesinos a decir que no siembren maíz, yo no estoy de acuerdo con eso, ese es mi punto de vista, no sé el de las compañeras".

Son solo algunas mujeres, de la subregión Marqués de Comillas donde existe una mayor consciencia ecológica, piensan que el deterioro ambiental se detendra por las políticas de conservación que han sido aplicadas. Nos dicen "Como la estamos conservando, sí va a mejorar la selva. Sí va a haber para nuestros hijos. Lo que se está reservando de selva va a ser para ellos. Que siga existiendo la selva depende de la conciencia de cada uno, no seguir tumbando, no seguir talando. Si la selva se acaba nos morimos todos de falta de oxígeno, porque de las plantas obtenemos el oxígeno".

2. El segundo grupo está formado por 14.8% de las mujeres que perciben que no ha cambiado la flora, la fauna y la disponibilidad de recursos naturales. Entre ellas existen diferencias ya que algunas perciben que el medio ambiente estaba ya deteriorado cuando llegaron a la selva, mientras que otras perciben que el medio ambiente no ha cambiado, pues para ellas la desforestación no tiene un sentido negativo, sino que el cambio

ambiental ha sido un proceso gradual, necesario para el desarrollo de sus comunidades.

La percepción de que no ha habido un cambio ambiental corresponde a las mujeres de 20 a 39 años de edad, que tienen un menor número de hijos. Perciben en su mayoría tener un buen estado de salud y que su alimentación no ha cambiado.

Principalmente son mujeres de nivel socioeconómico bajo y medio. Tienen un nivel de escolaridad bajo pues muchas de ellas son analfabetas o sólo han estudiado hasta tercero de primaria.

Entre algunas mujeres de que viven en la Selva Lacandona, la deforestación no tiene un sentido negativo dentro de su cotidianidad. En los testimonios pudimos notar una opinión positiva sobre la eliminación de la flora de selva que se encuentra dentro de la localidad, ya que emplearon calificativos como "verse bien", "está más limpio", etcétera para los espacios domésticos en los que se eliminó la flora.

Su percepción sobre el futuro es distinta a las del grupo anterior, pues sus expectativas son más positivas. Piensan que sus comunidades estarán más urbanizadas y que contarán con más servicios, lo que les permitirá mejorar su calidad de vida. Nos dice por ejemplo : " En 20 años todo va a cambiar. Van a cambiar las casas, las calles, va a estar mas grande".

3. El tercer grupo está formado por un pequeño grupo de mujeres, en su mayoría indígenas, que no tienen una percepción ambiental definida. En muchos casos se trata de mujeres que llevan poco tiempo de vivir en la selva o que son jóvenes menores de 29 años que han nacido en las comunidades estudiadas, y que aun cuando han vivido el cambio ambiental, no se sienten seguras para

expresar su percepción ambiental o no pudieron definirla. Es interesante observar que estas mismas mujeres sí tienen una clara percepción en cuanto a otros aspectos de su vida. La mayoría perciben que su alimentación ha mejorado y que su salud es buena. En general predominan en este grupo las mujeres que tiene 1 o 2 hijos. La gran mayoría tienen un nivel económico bajo y son analfabetas o tienen uno o dos años de escolaridad.

Este análisis muestra los factores que tienen mayor influencia en la percepción de las mujeres. Resalta la importancia de factores biológicos como determinantes de la percepción, en especial la edad, que esta directamente relacionada a la fecundidad y a la salud de las mujeres. Los datos presentados también muestran la relación de la percepción con factores culturales y sociales, en particular el nivel de escolaridad y la posición socioeconómica.

En la Selva Lacandona la mayoría de las comunidades rurales viven una situación de marginación económica y social provocada por la insuficiencia en servicios (educación, salud, agua potable) y la insuficiencia de tierras de manera que los cambios ecológicos ocasionados por la deforestación masiva de cientos de hectáreas, sumados a las recientes políticas conservacionistas, han afectado negativamente la calidad de vida de sus habitantes.

La disminución del rendimiento de las tierras cultivables, aunado a la escasez y a la falta de acceso a los recursos naturales esenciales para la supervivencia como son los animales silvestres y las plantas autóctonas tradicionalmente usadas con

finés alimenticios y medicinales han provocado un debilitamiento en la relación de las mujeres con la selva.

En la Selva Lacandona la mayoría de las comunidades rurales viven una situación de marginación económica y social provocada por la insuficiencia en servicios (educación, salud, agua potable), la insuficiencia de tierras y de recursos económicos, de manera que los cambios ecológicos ocasionados por la desforestación masiva de cientos de hectáreas, sumados a las recientes políticas conservacionistas, han afectado negativamente la calidad de vida de sus habitantes. Se puede decir que lograr eliminar la pobreza y mejorar de calidad de vida de los habitantes de la Selva Lacandona es el reto más urgente para poder conservarla.

BIBLIOGRAFIA

- Bhardwaj, Prabha
1992 "Las mujeres nutren el medio ambiente". En: Poder, población y ambiente: las mujeres hablan. Canadá, Weed Foundation.
- Bhardwaj, Prabha
1993 "Women and Environment: The Essential Link", Ponencia presentada en el Simposio Mujer y Medio Ambiente del XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, Ciudad de México, 2 de agosto.
- Bonfil Batalla, Guillermo
1989 México profundo. Una civilización negada. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Ed. Grijalbo.
- Diechtl, Sigrid
1988 Cae una Estrella. Desarrollo y Destrucción en la Selva Lacandona; Programa Cultural de las Fronteras, México, Secretaría de Educación Pública,
- Gobierno del Estado de Chiapas.
1990 Propuesta de Plan de Manejo para la Reserva Integral de la Biofera de Montes Azules, Selva Lacandona, Chiapas, México. México, Gobierno del Estado de Chiapas, Coordinación De Programas Especiales, Equipo Técnico Planificador,
- Gómez Pompa, Arturo
1990 El problema de la deforestación en el trópico mexicano. En: *Medio ambiente y desarrollo en México*. Vol. 1, México, UNAM-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Ed. Porrúa.
- Lobato, Rodolfo
1979 Qu'ixín Qu'inál. La colonización Tzeltal en la Selva Lacandona. México, ENAH. Tesis de Licenciatura.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
1993 Informe sobre Desarrollo Humano 1993, Madrid, PNUD y Centro de Comunicación, Investigación y Documentación entre Europa, España y América Latina.
- Shiva Vandana
1988 Staying Alive, Women, Ecology and Development. Nueva Delhi, India. Indraprastha Press.
- Shiva, Vandana y Mira Shiva
1992 "Población y Medio Ambiente: La perspectiva india". En: *Poder, Población y Ambiente: Hablan las Mujeres*. Toronto, Canadá, Weed Foundation.
- Sontheimer, Sally
1991 Women and the Environment. A Reader Crisis and Development

in the Third World, London, Earthscan Publications LTD.

Whyte, Anne.

1985 "Perception". En: R. W. Kates, V. H. Ausobel y M. Bordarian Eds. *Climate Impact Assessment*, Cap. 16, Scope, New York, John Wiley and Sons.